

opusdei.org

“Intento que el ser cristiano sea algo que me comprometa”

Paco Sánchez Toucedo es marinero y se dedica al cultivo del mejillón en las bateas de la Ría de Arousa en Galicia. Está casado, tiene un hijo y es supernumerario del Opus Dei

06/09/2006

Me llamo Paco Sánchez Toucedo y nací en 1951 en Abanqueiro (Boiro), en A Coruña, donde comencé a

trabajar muy joven en barcos de pesca (merluza) al sur de África y después, como marinero en barcos mercantes alemanes. Luego me dediqué al cultivo del mejillón en las bateas de la Ría de Arousa, y al campo, donde tengo algunas vides, miel, patatas y lechugas.

Estoy casado, tengo un hijo y soy supernumerario del Opus Dei, donde recibo una formación que compromete mucho con Dios. Conocí la Obra gracias a mi párroco, que es quien me puso la primera *inyección espiritual*, como yo digo, aunque yo iba a Misa desde chico y conocía la religión, porque se vivía a fondo en casa de mis padres.

Ahora, con mi vocación al Opus Dei, intento que el ser cristiano sea algo que me comprometa por entero, a toda mi persona. Antes pensaba mucho menos, estaba como un poco embrutecido; ahora, además de rezar

más, pienso más, y reflexiono en lo de aquí y lo de allá... Porque si queremos ser cristianos de verdad tenemos que pensar más en la otra vida.

Desde que formo parte del Opus Dei trabajo como siempre y vivo como siempre, pero la vocación me anima a ir cambiando día a día, mejorando poco a poco... Ahora, por ejemplo, cuando estoy con mis compañeros en el trabajo, trato de no *saltar* a la primera, porque yo he sido siempre un hombre de bastante genio.

Y a Dios le pido todos los días que me ayude a ser mejor. Eso es una de las cosas importantes: tener presencia de Dios a menudo. En el trabajo procuro acordarme de Él, para que me ayude a hacerlo cada día mejor. Rezo mucho, pidiéndole que las cosas nos salgan bien, y aceptando las que salen mal y ofreciéndole los trabajos de cada día, pues sin la ayuda de Dios

nada somos. También le pido que nos dé más fe, porque todos somos bastante incrédulos como Tomás, *tomasinos* lo llamo yo. Si tuviéramos una fe firme, como decía Jesucristo, no deberíamos dudar: ¡moveríamos montañas!

Recuerdo que un día, navegando en Finisterre, el mar estaba bravo y cuando trataba de alcanzar un cesto que estaba en el agua, me caí en un remolino, y de la peor forma en que se puede caer al mar: con ropa de agua y botas altas. Entonces recé: “¡Virgen Santísima, ayúdame!” pidiendo que no me viniese una segunda ola, porque el mar estaba rompiendo fuerte sobre las rocas y yo veía que si venía una segunda ola me mataba. Seguí rezando y comencé a nadar hacia tierra, como pude, con las botas altas llenas de agua; y venga a nadar y a nadar... Y no vino la segunda ola; cuando llegué a tierra firme el mar estaba en

calma; me agarré a las piedras y vi a mis compañeros asustados, gritándome desde la otra punta. Trepé rocas arriba y seguí trabajando. Y de ahí como a las dos horas me comenzó a temblar todo el cuerpo de sólo pensar en lo que me había sucedido. Me salvó la Virgen. Cuando años antes había contemplado el mar en ese sitio, pensé: “el que se caiga ahí, no lo cuenta”.

Yo a mis amigos les digo que tenemos que rezar y pedirle a Dios perdón por nuestros pecados y los de los demás. Cada uno tenemos que mejorar este mundo en lo que podamos, ayudando a tanta gente que no tiene fe porque nadie les habla de Dios, como decía San Josemaría, que fue un santo muy bueno y un hombre muy alegre y muy jovial, por lo que yo he visto en las filmaciones que le han hecho.

.....

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-es/article/intento-que-el-
ser-cristiano-sea-algo-que-me-
comprometa/](https://opusdei.org/es-es/article/intento-que-el-ser-cristiano-sea-algo-que-me-comprometa/) (26/01/2026)